

Sarmiento y las ciencias: a 140 años de la conferencia sobre Charles Darwin

Área de Investigación MHS

El 30 de mayo de 1882 Sarmiento pronunció una conferencia sobre Charles Darwin en el Teatro *El Nacional*, invitado por el Círculo Médico de Argentina, luego de producirse el fallecimiento del naturalista inglés el 18 de mayo de ese mismo año.

Al cumplirse 140 años de esta conferencia, queremos reflotar en este escrito la valorización y el interés de Sarmiento en el desarrollo de las ciencias a nivel global, sus particularidades regionales, y en especial su visión para el desarrollo nacional. Al mismo tiempo, a propósito de ésta conferencia, también se reflexiona sobre la influencia de las ideaciones que configuraron las ciencias naturales/exactas y de las ciencias sociales de mediados y fines del siglo XIX, debido que se conformaron como campos de conocimiento dentro de un contexto histórico-político de surgimiento de los nuevos Estados Nacionales, de movimientos independentistas en territorios de ultramar y en ex colonias, y del expansionismo imperial de las potencias con el impulso de la Revolución Industrial.

Es importante destacar que Sarmiento y Darwin fueron contemporáneos, y si bien sus lugares de origen, sus trayectorias de vida e intereses fueron disímiles, puede decirse que ambos compartían el afán por el conocimiento científico y los nuevos descubrimientos. Es por ello que Sarmiento en su conferencia realiza una cronología de los avances de las ciencias naturales/exactas que sentaron las bases para que con posterioridad, Darwin encuentre un terreno adecuado para la ideación y defensa de su teoría universal sobre la evolución de las especies, y la premisa de que los seres humanos eran descendientes de los primates.

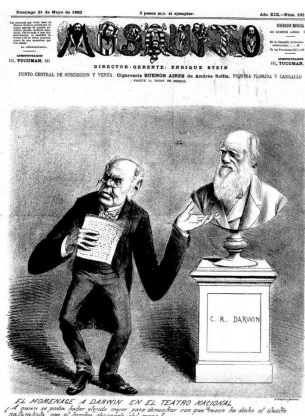


Imagen 1. Sátira de Sarmiento y Darwin en Semanario El Mosquito, 21 de mayo de 1882.

En la conferencia, Sarmiento hace alusión en diferentes oportunidades al conocimiento que Charles Darwin tenía sobre el territorio austral por haberlo “caminado” por casi 18 meses. Como ya es conocido en nuestra historia, en 1831 el biólogo inglés se embarcó en el bergantín de la Marina Real Británica llamado “Beagle” para llevar adelante una misión en las costas y territorio insular de la Patagonia Argentina, cuyo objetivo principal fue realizar su cartografía. En el transcurso de los 4 años que duró la expedición, el naturalista conoció la flora y fauna autóctona, recolectó fósiles de fauna extinta, y fue testigo de las formas de vida de los pueblos indígenas que habitaban la región austral, de hecho puede decirse que esta expedición también tuvo un propósito civilizador. Es importante destacar que ésta empresa en el Atlántico Sur y en la Patagonia, se suma a la tradición de las grandes exploraciones europeas iniciadas en el siglo XVIII, y que sumado a la publicación de “El sistema de la Naturaleza” (1735) del naturalista sueco Carl Linneo; que propuso un sistema de clasificación para categorizar todas las formas vegetales del planeta; configuraron así una nueva visión del mundo desde la perspectiva de las elites europeas, un proyecto de construcción de conocimiento que creó una nueva “conciencia planetaria” eurocentrada y civilizadora, conformada desde los aparatos descriptivos de la historia natural (Pratt M. L., 2010:44,83). Fue a partir de sus sistemas de clasificación, que Europa estableció un “orden” al “caos” de la naturaleza, hecho que tuvo repercusión en las ideas sobre la estratificación de las sociedades que ubicaron a las denominadas de “subsistencia” en el escalón inferior por considerarlas primitivas, y en el superior las nacientes sociedades modernas, capitalistas, y occidentales.

Entonces, del escrito de Sarmiento se hace evidente que estaba muy interesado en la teoría de la evolución y en otras corrientes predecesoras, como la de la “Transmutación” en los seres vivos ideada por el naturalista francés Lamarck (1744-1829). Se considera que el principal aporte de ésta teoría fue la introducción de la noción de cambio en el estudio de los seres vivos, aunque al respecto del origen de la vida sostenía que las fuerzas de la naturaleza creaban de forma espontánea organismos vivos sencillos, que luego se complejizaban y diversificaban de acuerdo a su capacidad de adaptación a las condiciones externas (Name J., Margulies S., 2021). Si bien esta teoría vista desde los conocimientos actuales suena descabellada, la introducción de la idea del cambio fue central, y Sarmiento en su conferencia reflota los debates al interior del naturalismo que despertó esta teoría. Por ejemplo, retoma los postulados de Jean Louis Agassiz

(1807-1873), naturalista suizo que se propuso poner a prueba la mencionada teoría por medio del estudio de la diversidad de peces presente en el río Amazonas, porque según el biólogo la transmutación no se fundaba en hechos concretos. También Sarmiento retomó la teoría general de Darwin para apreciar y destacar los estudios arqueológicos, paleontológicos, y geológicos que llevaba adelante Florentino Ameghino en la llanura pampeana y en las costas bonaerenses, y aunque su enfoque para el análisis de fósiles de animales y de restos humanos se acercaba al mencionado transformismo, sí tuvo un franco interés por el evolucionismo hasta el final de su vida. En palabras de Sarmiento: “(...) podemos alegar en nuestro favor la opinión de nuestro naturalista paleontólogo de Mercedes, señor Ameghino, que opina como Darwin sobre el mismo terreno que aquel recorrió, para no tener mucha vergüenza de creer que hemos sido todos los presentes monos y monas!... muy monas! (...)” (1899:109)

Imagen 2. Miembros fundadores de la Academia Nacional de Ciencias. Fuente: hermanburmeister.blogspot

Asimismo, el recorrido histórico que hizo Sarmiento sobre los logros de las ciencias naturales lo llevó a destacar los aportes de dos científicos extranjeros que se afincaron en Argentina, por un lado el naturalista, paleontólogo, y zoólogo Karl H. K. Burmeister quien fue contratado en 1869 para encabezar la Academia Nacional de



Ciencias y de quien destaca su obra titulada la “Historia de la Creación” (1843); y por el otro el astrónomo estadounidense Benjamin A. Gould que durante su presidencia fue designado Director del nuevo Observatorio Nacional Argentino; ambas instituciones se localizaron en la provincia de Córdoba. El arribo de estos científicos se enmarcó en las políticas implementadas por Sarmiento para el desarrollo de las ciencias, la técnica y la educación en Argentina, y que tomaron impulso durante su gestión.

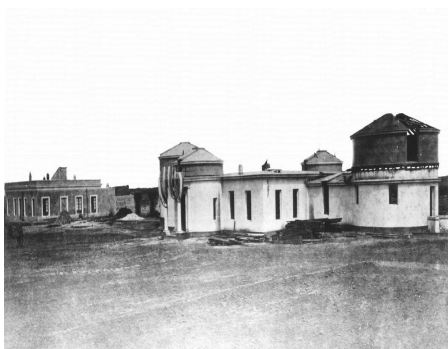


Imagen 3. Edificio original del OAC el día de su inauguración. Fuente MOA

Llegado a este punto, es importante mencionar que hubo otro factor que acompañó el desarrollo de las ciencias especialmente en Europa entre los siglos XVIII y XIX, y fue la fundación de nuevos espacios que albergaron colecciones de todo tipo, como los llamados gabinetes de curiosidades, los primeros museos científicos¹, las ferias internacionales, etc. En este contexto y con el afán por conformar colecciones de objetos nuevas, era una práctica común el hecho de “extraer” con fines científicos no sólo los minerales, los fósiles, las plantas, los animales y los objetos, sino también la “extracción” de personas de sus contextos y de su lugar en las economías, historias, sistemas sociales y simbólicos a los que pertenecían (Pratt, 2010). Así fue que estas personas se convirtieron en “especímenes” humanos, en objetos de posesión para la satisfacción intelectual, para el entretenimiento y el lucro de aquellos gabinetes, teatros de variedades, jardines botánicos, jardines zoológicos incluidos los humanos; pero fundamentalmente para el despliegue y ratificación de la propia superioridad del mundo occidental.

Entonces, es aquí en donde pueden ubicarse los estudios emprendidos por el Barón de Cuvier (1769-1832), al que Sarmiento destacó en su conferencia, especialmente por la creación de la disciplina científica que lleva el nombre de “anatomía comparada”, y que debido a sus fines científicos, incluyó la realización de autopsias y disecciones de “especímenes humanos” extraídos de sociedades exóticas, que habían perecido durante su estadía en Europa o en su traslado hacia allí. Estos estudios construyeron las evidencias que daban cuenta del supuesto progreso humano y de su variación; a las que se sumaron las acciones de recolectar, identificar, describir, utilizar, ordenar, en este caso seres humanos y otros seres vivos (Margulies, S., 2021)

Imagen 3. Cuvier dictando lección de anatomía comparada. Fuente: Evolución biológica Blogspot

Uno de los casos más conocidos fue el de Sarah o Saarlite Baartman (1789-1815), una joven de la etnia khoi-san que fue llevada a Londres en 1810 desde Ciudad del Cabo con el objetivo de ofrecerla como atracción para el público europeo. Luego de su deceso producto de una presunta viruela, sus restos fueron sometidos a una autopsia ejecutada por Cuvier y sus pares dentro del Museo de Historia Natural de París. Una vez

¹ Aquí encontramos por ejemplo la creación del Museo de Historia Natural de París (1793); el Gabinete Real en Francia que reunió colecciones desde el siglo XVI en adelante y que en 1937 fue convertido en el Museo del Hombre de París; el Museo Británico (1753) que fue el primero con carácter nacional; entre otros espacios.



finalizada, el cuerpo se convirtió en objeto de exposición en el Museo del Hombre hasta 1974. Con posterioridad, ya en el año 1994 Nelson Mandela en su carácter de presidente de la República Sudafricana, efectuó el reclamo al gobierno francés para la restitución de los restos, hecho que se produjo recién

en el año 2002. Entonces, los casos como el de Saarlite o el de Damiana² en Argentina, se sumaron a un compendio de estudios que proveyeron las evidencias científicas para sostener el paradigma de la existencia de una “escala racial”, y fue así que estas dos mujeres, en tanto “especímenes humanos”, fueron ubicadas en el peldaño de “las sociedades más degradadas”.

Sobre Cuvier, Sarmiento destacó que “(...) *La anatomía comparada reveló otro hecho más, y es que el prototipo de los mamíferos es el mismo, traducido de diversas maneras, según que es hombre, perro, ave, tortuga: una espina dorsal, un cuello, cuatro piernas, terminadas hasta en el ala de las aves en tres, cuatro o cinco dedos (...)*”, y luego continuó en esta línea argumentativa y agregó los avances hechos en el campo de la naciente embriología. Al respecto, se puede decir que Sarmiento se inclinó por las ideaciones raciales provenientes del naturalismo europeo, cuyas teorías se proyectaron en el análisis de las sociedades desde los parámetros del progreso, y en el caso de Sarmiento desde la “civilización-barbarie”.

Para finalizar, Sarmiento en la conferencia enalteció el desarrollo científico y los avances técnicos acaecidos en toda América, y puso en igualdad de condiciones la producción hecha en el Sur respecto de la existente en Europa. Pero lo que es interesante destacar, es que Sarmiento estaba al corriente de todas las nuevas ramas de la ciencia que iban conformando campos de estudios específicos y que según su perspectiva, podían aplicarse al desarrollo de las naciones y al análisis de las sociedades para su mejoramiento. Puede decirse que éste líder político e intelectual argentino fue un exponente de las ideaciones positivistas en el territorio, pero a diferencia de algunos de sus contemporáneos, él distinguió el desarrollo científico en el continente americano,

² El caso de Damiana, o también conocida como “indiecita Guayaquí” es paradigmático del desarrollo científico/antropológico en Argentina. Para ahondar en el tema puede verse la película documental *Damiana Kryggi* de Alejandro Fernández Mouján disponible en la plataforma Cine Ar.: <https://play.cine.ar/INCAA/produccion/5466>

y en este sentido ponderó sus aportes para el añorado “*progreso de la ciencia humana (...) en el Mississippi, Amazonas, y el Plata (...) y las aplicaciones de la ciencia al trabajo (...)*”.

Referencias bibliográficas

Margulies, S. (2021), “*Clasificación, especímenes, museos. El estudio biosocial de la variación humana. Tecnologías y tipologías raciales*”. En Margulies S. (Comp.), Historia de la Teoría Antropológica, FFyL- UBA.

Name J., Margulies S. (2021), “*Los desarrollos de las ciencias naturales entre el siglo XVIII y mediados del XIX*”. En Margulies S. (Comp.), Historia de la Teoría Antropológica, FFyL- UBA.

Pratt, M. L. (2010). *Ojos Imperiales: Literatura de Viajes y Transculturación* (O. Castillo, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica.

Sarmiento, D. F. (1899), “*Discursos populares. Segundo volumen*”. En: Obras Completas, Tomo XXII. Ed. A. Belín Sarmiento, Buenos Aires.

Fuentes de imágenes

Creación de la Academia Nacional de Ciencias (14 de agosto, 2017). <https://www.anc-argentina.org.ar/es/institucional/breve-resena-de-la-creacion-de-la-academia/creacion-de-la-academia-nacional-de-ciencias/>

Georges Cuvier. Anatomía comparada, clasificación y fijismo. (s/f). Blogspot.com. Recuperado el 19 de abril de 2022, de <http://evolucionbiologica-apuntes.blogspot.com/2014/10/georges-cuvier-anatomia-comparada.html>

Inmuebles. (25 de octubre de 2021). Museo del Observatorio Astronómico <https://moa.unc.edu.ar/patrimonio/inmuebles>

La prensa satírica durante el gobierno de Sarmiento. (21 de noviembre 2021). Aula Austral, disponible en: <https://aulaaustral.com.ar/la-prensa-satirica-durante-el-gobierno-de-sarmiento-1195>